



## El hombre de la Biblia

**A** Remus lo conocen como “el hombre de la Biblia”. Él es enfermero y su esposa arquitecta. Ambos tenían una vida cómoda con sus tres hijos en Francia. Aunque aparentemente tenían todo lo que necesitaban para ser felices, en realidad les faltaba algo.

Remus anhelaba poder repetir la oración de Jesús a su Padre: “Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste” (Juan 17: 4).

Remus quería glorificar a Dios con su vida, pero ¿cómo podía hacerlo?

Se preguntaba si su misión podría ser similar a la de Jesús cuando proclamó en una sinagoga: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor” (Lucas 4: 18, 19).

Remus leyó las instrucciones que Jesús dio a sus discípulos en su despedida: “Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28: 19, 20).

Luego leyó en el libro *El colportor evangélico*, de Elena G. de White: “La obra del colportaje, debidamente realizada, es una obra misionera del más alto nivel” (cap. 2, p. 17).

Remus decidió convertirse en colportor. Quería ser alguien que, en sus propias palabras, “intenta vender libros a personas que no quieren comprarlos”.

Remus y su familia se mudaron a Galicia, una región en su mayor parte secular, en el noroeste de España. De una población de casi

tres millones de habitantes en toda Galicia, solo hay unos quinientos adventistas, que se reúnen en cinco iglesias.

Remus comenzó a vender Biblias y otros libros en mercados al aire libre, donde la gente va a comprar productos agrícolas, ropa, juguetes, libros y artículos de segunda mano. Vendía libros en un puesto y la gente comenzó a llamarlo “el hombre de la Biblia”.

En uno de esos mercados, Remus vio a otra persona que también vendía libros. Se acercó al hombre y comenzó a hablarle. Este hombre claramente no quería entablar una conversación con Remus, sin embargo, no encontró forma de evitarlo.

–Hay algo insólito en ti –reconoció finalmente el hombre.

Después de muchas conversaciones, el hombre accedió a colocar varios de los libros de Remus en su puesto de venta. Como regalo de agradecimiento, Remus le dio una Biblia.

El hombre leyó la Biblia en casa y le pidió a Remus que le diera estudios bíblicos. Después de unos meses, entregó su corazón a Jesús. En la actualidad, está tratando de convencer a su hija, a su hermana y a su madre para que también acepten a Jesús. Él y Remus son buenos amigos, y cada vez que se encuentran, le dice: –¿Cómo estás hoy, hombre de la Biblia?

A veces, los libros de Remus se venden solos. Una vez alguien lo detuvo en la calle cuando llevaba varias Biblias.

–¿Eso es una Biblia? –le preguntó el extraño.

–Sí, yo vendo Biblias –le contestó Remus.

–¿Cuánto cuestan? –le preguntó el hombre.

–Diez euros –le respondió.

–Deme una, por favor.

## Cápsula Informativa

- Los fenicios, que llegaron en el siglo VIII a. C. a la península hoy formada por España y Portugal, la llamaron “Span”, que significa: “La tierra escondida”.
- El Restaurante Botín, en Madrid, inaugurado en 1725, es uno de los restaurantes más antiguos del mundo.
- El Parque Nacional de Doñana, situado en Andalucía, al sur de España, es un espacio natural protegido. Es una región de pantanos, arroyos y dunas, y su diversidad de fauna es única en Europa, incluyendo el tejón europeo y el africano, y especies en peligro de extinción, como el águila imperial y el lince.

En ese caso, Remus no necesitó hacer nada para concretar la venta, solo tuvo que salir de su casa.

–Fue Dios quien vendió la Biblia –dijo.

En otra ocasión, una mujer saltó literalmente de alegría cuando vio que Remus vendía Biblias.

–¡He estado pidiéndole a Dios que me dé una Biblia! –exclamó y luego besó su nueva compra–. ¡Esta es la respuesta de Dios!

En otra ocasión, Remus viajó 120 kilómetros para llegar a un mercado al aire libre. Para su alegría, vendió muchos libros ese día,

pero cuando llegó la noche, se dio cuenta de que no había vendido suficiente para cubrir el costo de la gasolina del viaje.

Se preguntaba: *¿Valió la pena este viaje?* Entonces, un anciano de unos noventa años se acercó al puesto de libros.

–¿Tiene una Biblia? –le preguntó.

El hombre quería saber si Jesús lo amaba.

Remus le habló con alegría de Jesús y su amor. Con lágrimas en los ojos, los dos conversaron sobre el gran amor de Jesús.

Entonces, el hombre compró una Biblia.

Nunca es demasiado tarde para conocer a Jesús. Conocer a este anciano y compartir el amor de Jesús con él hizo que para Remus valiera la pena el costo de aquel viaje. Remus espera ver al hombre en el Cielo con Jesús.

Remus está feliz de servir a Dios en España.

–Hay mucha gente buscando el Pan de Vida –dice–, podemos ayudarlos dándoles una Biblia.

También está feliz de ser conocido como “el hombre de la Biblia”.

*España tiene muchas ciudades y pueblos en los que no hay presencia adventista. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de hace tres años, que fue destinada al Campus Adventista de Sagunto en España para ayudar a capacitar a otros para difundir las buenas nuevas sobre la pronta venida de Jesús en el país y en otros lugares.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciu-

dades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].*